

como el montañismo y el esquí, que en esta región carecen de otros lugares de posible desarrollo, está llamada a ser frecuentado lugar de turistas, de deportistas y de simples

amantes de la montaña. Sería por ello interesante el ir pensando, al lado de la oportuna vigilancia y constitución de una auténtica reserva de caza mayor, en mejorar sus vías de acceso y construir al menos un albergue aceptable y un par de refugios en sitios estratégicos. Pues no

creemos que, sobre todo la juventud, tarde mucho tiempo en poner su proa hacia esa montañosa comarca en la que ya durante el verano último pusieron sus tiendas de campaña muchachos de toda España encuadrados en la Falange.

¡Qué bello sería un Parque Nacional en los Ancares, con cotos deportivos de pesca fluvial, caza mayor y menor, y estación de invierno!

¡Qué gran tarea pueden en este sentido realizar la Diputación Provincial, el Patronato de Ancares, los Ayuntamientos del contorno, el Servicio Nacional de Caza y Pesca y la Dirección General de Turismo!



Manuel Fraga de caza en Os Ancares

Marqués de Zaruasti
El Progreso, 31 de enero de 1963

El nuevo Portomarín

Durante 1963 los ojos de los lucenses se volvieron en muchos momentos hacia Portomarín. Tras la inundación del viejo pueblo para la construcción del embalse de Belesar, eran muchas las preguntas que se hacía la población. ¿Cómo se acostumbrarán al nuevo pueblo? ¿Qué pasará con los cultivos? ¿Con sus pertenencias? La verdad es que

los habitantes de Portomarín se iban acostumbrando sobre la marcha a su nuevo pueblo, construido completamente entero en la cima de una colina, aunque, pese a las buenas condiciones de las nuevas viviendas, los vecinos no podían dejar de mirar con nostalgia hacia las aguas que cubrían lo que habían sido sus hogares. Pero, además de la melancolía, también miraban hacia el pantano con interrogantes



Los príncipes en la inauguración del embalse de Belesar

Inauguración de los autobuses urbanos

La inauguración del nuevo servicio de autobuses urbanos el domingo último ha sido motivo suficiente para que en la Plaza Mayor se congregase numeroso público, atraído por la novedad de este nuevo medio de transporte en nuestra ciudad. Y esa afluencia de lucenses se ha registrado precisamente en un día poco apto para andar por la calle, pues la lluvia no dejó de caer en toda la jornada, en ocasiones copiosamente. A las doce de la mañana los tres nuevos vehículos de los discos 1 y 2 eran la atrac-

ción popular y un espectáculo gratuito. La implantación de este nuevo medio de transporte urbano ha sido desde su inauguración un gran acontecimiento ciudadano. Los lucenses han reaccionado ante el nuevo servicio de la forma más concluyente: abarrotando los vehículos. El domingo la ciudad ofrecía un aspecto cosmopolita; tenía un aire nuevo, que estamos seguros habrá agradado a todos los lucenses.

El Progreso, 12 de marzo de 1963



Franco inaugura el pantano de Belesar

mucho más acuciantes. La empresa constructora les había dado dinero por sus tierras, les había construido un nuevo pueblo, había trasladado la iglesia de San Juan piedra a piedra para no perder ni pizca de su encanto. Tenían nuevas casas con todos los servicios, pero ¿de qué iban a vivir si no poseían tierras que cultivar? Los únicos *afortunados* fueron los pro-

pietarios de algunas vides que estaban plantadas en la ladera de la colina y que no se vieron afectadas por la inundación siguiendo con su riqueza productiva de aguardiente. En 1963 los vecinos de Portomarín comenzaron una nueva vida llena de incertidumbres, de nostalgias por aquello que un día fue y que, para ellos, nunca volverá a ser.



El viejo Portomarín



El nuevo Portomarín



Portomarín. Iglesia de San Juan. Detalles de su traslado por anegamiento del embalse de Belesar.

